

Acusan a la General Motors de prácticas desleales en Argentina

BUENOS AIRES, 30 de septiembre (IPS). La red de comercialización de General Motors denunció en esta capital que la empresa tiene una práctica comercial desleal, y la responsabiliza de no cumplir sus compromisos al suspender la entrega de unidades y repuestos.

General Motors Argentina, subsidiaria de la matriz norteamericana, anunció en el pasado mes de julio que cerraba sus fábricas nacionales de producción automotriz. Llevaba operando más de 50 años y su red de concesionarios (para la comercialización) era una de las más importantes del país.

A partir de entonces, los concesionarios están negociando con la empresa las condiciones de su retiro del mercado, ya que estiman haber realizado, en su conjunto, una inversión superior a la de General Motors en la producción.

Los afectados calificaron de caótica la situación, porque, al no entregar vehículos que ya estaban adquiridos, la empresa provoca la

asfixia financiera de sus agentes. La Asociación de Concesionarios de Automotores de la Argentina (ACARA) protestó por télex ante General Motors Corporation, y a sus colegas latinoamericanos y norteamericanos agrupados en la Asociación Latinoamericana de Distribuidores de Automotores y a la National Dealer Association, respectivamente.

NO CUMPLIO SU COMPROMISO

El presidente de ACARA dijo que la General Motors Argentina no cumplió su compromiso de entregar una producción de 60 días para facilitar a los concesionarios la gradual y ordenada finalización de las ventas, luego del cierre definitivo.

Agregó que a los concesionarios se les niega unidades que, en cambio, se reparten entre el personal y allegados, o se ofrecen a ter-

ceros, mientras que a ellos se les ha cortado la línea crediticia. Los particulares que han comprado directamente a la fábrica se han visto favorecidos por precios que llegan a un 35 por ciento por debajo del que ofrecen las concesionarias.

Los concesionarios también denuncian que no se advierten planes de General Motors Argentina para abastecer el parque de vehículos de esa marca que están funcionando, de los repuestos necesarios. La empresa ha hecho saber a los usuarios que continuará prestando asistencia de posventa.

Concluyen los concesionarios: transcurridos dos meses desde el anuncio de cerrar la planta de fabricación de esa marca, la actitud de la empresa no puede atribuirse a improvisación o imprevisión, sino a una acción deliberada tendiente a eludir o atenuar la responsabilidad que le corresponde.

EXCELSIOR

Multilibros

Por FRANCISCO ZENDEJAS

Territorios, por Julio Cortázar. Formato por Julio Silva (ed., apaisada, de Siglo XXI).

Esta magnífica presentación de literatura y arte combinados, es una de las mejores producidas por el gran escritor argentino. Los textos se refieren a las ilustraciones, aunque algunas de éstas se refieren a los textos. Dichas ilustraciones fueron realizadas con obras de John Lefevre, Jean-Pierre George, Edmond Capresse, Jacobo Borges, Guido Linás, Antonio Saura y otros, amén de las incluidas por el formatista, Julio Silva.

Pintores, escultores, dibujantes, fotógrafos y bailarines toman parte en esta gran puesta en escena, que ha tomado de otros libros de Cortázar algunos textos (La vuelta al día... y Último round), también ilustrados por Silva.

Los textos de Cortázar son verdaderos trazos magistrales de crítica de arte, que deberían de leer los oficiantes de esa rama para entender cómo y por qué la literatura bien hecha es esencial en la crítica del arte, cualquiera que éste sea (Walter Benjamín). En este aspecto, Cortázar nos recuerda los ensayos críticos de Xavier Villaurrutia sobre pintura y fotografía, precisamente, que no han tenido seguidores en la literatura mexicana contemporánea. El crítico no sólo tiene que aprender la obra que trate, sino penetrar en ella, dejarse envolver por lo que presenta y llegar al fondo de su creación con un lenguaje que pertenezca ya, más que al crítico, al objeto criticado.

Dos son los ensayos que deseamos resaltar: "Homaje a una bruja", la coreografía plástica de Rita Renóir, en las fotografías de Jean-Pierre George, y "Yo podría bailar ese sillón, dijo Isadora", ilustrada por algunas pinturas (a lápiz de color) de Adolf Wolfli, el dibujante loco de Suiza.